

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

Apartado 654 • Director: Francisco García Suárez. • Propietario: Angel Velasco Inchausty. • Dirección y oficinas: Libertad, 16.

SUSCRIPCION

Madrid, un mes.....	1,50 pesetas
Provincias, trimestre.....	5,00
Portugal, ídem.....	7,50
UNION POSTAL.....	15

DIRECCION TELEGRAFICA: **ESLIBRE**

TRES EDICIONES DIARIAS

Número suelto, 5 céntimos.

CHISMES Y CUENTOS

DEL GRAN MUNDO

Han de permitirnos nuestros lectores que abandonemos hoy el obligado comentario político, para ocuparnos del rumor que durante estos días corre de boca en boca entre la gente de buen tono, refiriéndose a cosas ocurridas entre alguna familia de la más linajuda aristocracia española.

Motivos de discreción y de otra índole, fácilmente comprensible, nos privan de señalar con el dedo; pero si al buen entendedor basta con pocas palabras, acometeremos piadosamente el intento, seguros de realizar más que otra cosa de mayor monta, una curiosa labor informativa.

Se dice... que un joven y arrogante mozo, a quien conoce mucha gente, no logra desterrar, con las distracciones y recreos que sus amigos organizan a cada paso, una tristísima melancolía, producida por ciertas contrariedades amorosas y exacerbada ahora por un recrudecimiento en la enfermedad incurable que desde algún tiempo padece.

No ha mucho se habló de la urgencia, de la necesidad de buscar auxilio facultativo, en vista de lo desesperado que el caso se presenta, haciendo comentarios sus íntimos sobre el decaimiento que en el espíritu del doliente se observa, acerca de la agigantada marcha con que la putrefacción se ceba en el organismo depauperado del joven y reseñando mil detalles más, tan tristes y repugnantes que nos abstemos de darles publicidad.

Algunos se hacen eco del hedor que junto al paciente se nota; otros que disimulan su alarma, bisbisean de oído en oído la palabra «trepanación», muchos creen en la proximidad de un desenlace funesto y recomendándose silencio mutuamente preguntan: ¿Sabe usted algo de la trapatiesta que se armó? ¡Buena se ha puesto ella! Parecía una verdulera... La verdad que era ya mucho aguantar...

¡Y unido esto a lo otro, así está el pobre tan decaído!

—¡Ah! ¿Pero no sabe usted lo que ocurrió?

La esposa, algo escamada, por el constante visiteo de la presunta amante, que como usted sabe es también casada, pareció adivinar en la intrusa síntomas inconfundibles del fenómeno fisiológico que todos temían; la morenita muy ladina huyó de Madrid a unirse a su marido, que como usted sabe, cumple su deber en el extranjero, y amorosa llegó a sus brazos ávida de ocultar la falta...

—Pero, bueno; ¿quién es la intrusa, la morenita, en quien tales encantos se albergan?

No lo puedo decir; pero sírvale de guía sus iniciativas, que son las correspondientes al Supremo Pontífice de la Iglesia Católica...

—¿Y qué disgustos son de los que usted hablaba al comenzar?

—Pues entre los dos matrimonios, cada cual por su lado: la mujer, engañada; el marido, burlado... Usted calcule...

Ahora añada usted lo de la enfermedad y se explicará fácilmente el decaimiento del pobre galanteador. ¡Pobre muchacho, tan simpático, tan afable!

Ayer creo que quiso saludar a su mujer y ella no le recibió siquiera...

—¿Pero no lo sabía usted? ¡Si eso lo sabe todo el mundo!

—¿A quién se parece él por detrás? Me lo figura; pero...

—Eso, no; déjeme usted, ya hablaremos otro día...; pero sobre todo mucha discreción, ¿eh? mucha discreción.

Ahora repase usted el «Ghota», averigüe el apellido del Papa y es posible obtenga usted el del papá, el de la graciosa morenita y el del esposo furibundo.

¡Y no va más! ¡Tiene gracia!

Las Haciendas locales.

Las cuestiones, que para bien de España van apasionando cada día más los ánimos de los hombres públicos y de las clases neutras, son las económicas; si bien, no hemos llegado ni llegaremos en algún tiempo, a imitar lo que ocurre en las naciones que forman la vanguardia de la civilización y del progreso.

Nuestros gobernantes, con raras excepciones, como la del Sr. Urzáiz, y entre los que nos gobernaron y aspiran a volver a gobernar, como la del Sr. Maura, piensan en las cuestiones más interesantes para la vida del país, durante los ratos que les dejan libres las peticiones de los chupópteros del presupuesto.

Y la resolución armónica del problema de las Haciendas locales, con las exigencias del moderno vivir, es lógico que no se encuentre; porque a encontrarla no dedican preferentemente su atención los que comprenden su capital importancia.

Las Haciendas locales, base de la general del Estado, podemos dividir en dos clases: Primera, las capitales de provincia y ciudades asimiladas, y segunda, las poblaciones rurales.

En las primeras, se ha ido suprimiendo el cupo por consumos que pagaban al Estado, a medida que suprimían el impuesto al revés, como lo han llamado nuestros más ilustres economistas, por su mucho peso para las clases proletarias y su liviandad para las acomodadas.

En las segundas, permanece el pago del cupo, estableciendo una desigualdad siempre irritante; pero más aún cuando las Haciendas rurales, por ser las que con menos recursos cuentan, debieran privilegiarse, y si no esto, igualarlas a las de las capitales de provincias y ciudades asimiladas.

¿Por qué no se suprime el cupo en las poblaciones rurales, como se ha hecho en las urbanas? Sencillamente: porque no teniendo aplicación alguna en ellas los substitutos legales, hubiesen tenido forzosamente que incluirlo en sus repartos a los hacendados forasteros, y no se daría el caso, que ocurre y conocemos, de que en un pueblo de la Rioja, posea un título de Castilla, residente, en Madrid haciendas que le rentan sesenta ó setenta mil pesetas anuales y no contribuya con cantidad alguna a los gastos del Municipio, en cuyo término se hallan enclavadas.

Caso que, en más ó en menos, se viene dando en casi todos los pueblos rurales, y de aquí que les sea imposible atender a sus necesidades interiores, a satisfacer el contingente provincial y al pago del cupo de que venimos tratando.

Durante el gobierno de los idóneos, el Sr. Bugallal trató de ocuparse del problema de las Haciendas pensionadas, pero no yéndose frente a él con la gallardía y el valor cívico que se necesita para resolverlo, si no orillándolo y procurando dar tiempo al tiempo, que era su sistema de gobierno, lo que levantó protestas, que terminaron al encargarse del Poder el partido liberal.

Ahora éste empieza a ocuparse de tan importante asunto, y respecto al mismo, ha declarado el Sr. Urzáiz que, como consecuencia del estudio que tiene hecho, ha llegado a la conclusión de que lo más conveniente, lo más sencillo, lo menos complicado, es resolverlo contestando a cada instancia de Ayuntamiento presentada, y que confía en convencer al ministro de la Gobernación, que con él ha quedado en proponer la solución de que su criterio es el más práctico.

Mucho respeto nos merece cuanto expresa el actual ministro de Hacienda en lo que a las cuestiones económicas atañe, porque lo juzgamos competentísimo en ellas; pero nos parece que la de las Haciendas locales, sobre todo las de las poblaciones rurales, no se arreglan favorablemente por medio de Reales órdenes contestando a las demandas de cada una, porque resultaría un poutpurri ininteligible, además del cuento de la buena pipa.

Las Haciendas locales rurales, especialmente, no tienen más arreglo, ni piden más los que las administran, que tributen equitativamente para reforzarlas, como lo necesitan, si han de atender con cierta holgura a todas sus obligaciones, los hacendados de sus demarcaciones, ya sean vecinos ó no de los pueblos en que radican sus fincas.

Todo lo que no sea llegar a esta solución, que no puede ser más lógica, es dejar el problema como estaba, y brillando por su ausencia la justicia contributiva.

No ignoramos que a ésta se oponen con razones, más especiosas que verdaderas, los hacendados no residentes en los pueblos rurales, como es la de que los Ayuntamientos al hacer el reparto general les impondrían el pago de más cantidad que la que les correspondiera y menor a los vecinos del pueblo, hecho que pudiera ser cierto en algunos contados casos.

Pero en éstos podían entablar las reclamaciones oportunas, y al probarse la falta de equidad en dicho reparto, castigar a los que la cometieran con toda la dureza posible. Además, que si por miedo a los pájaros no sembraran los labradores, éstos y nosotros nos moriríamos de hambre.

Por más que tengamos la esperanza de que actualmente lo solución el Sr. Urzáiz, que como asegura, y así lo creemos, lo tiene bien estudiado.

LEA USTED ESPAÑA LIBRE

EL TURISMO ESPAÑOL

Iniciación de la Comisaría Regia.—Presupuestos.—Gestiones oficiales del comisario, señor marqués de la Vega Inclán.—Realidades y no promesas.—Labor intensa de cultura artística.—La casa del turismo español.

La otra tarde, una de esas en que ébrias de luz y optimismo invitan a perseguir una idea feliz, divagaba el cronista por las avenidas ríesueñas del famoso Recoletos recordando a F. Alcántara en sus notas de arte.

Y le recordaba con motivo de las recientes divulgaciones artísticas de la Comisaría Regia del Turismo, cuando enaltece al mago creador de la Casa del Greco, que viene arrojando sobre el país, unas tras otras, verdaderas oleadas de emoción educadora y cordialísima, ya que las obras de arte que prodiga con incansable perseverancia y exquisito gusto, del corazón de la grande España salieron; de aquel corazón gigante se exhalaban en forma de acciones heroicas, de oraciones y beatitudes, de audacias increíbles, de tragedias y de idilios, y al corazón, momentáneamente apocado de la España actual, se dirigían confortándole y capacitándolo de nuevo para las grandes competencias del mundo.

Esto iba recordando la mente del cronista a través del tapiz musgoso del parque, cuando al conjuro mágico de su recital apareció providencialmente, soleándose también, pero gallardo y elegante, el ilustre comisario regio del turismo, el caballero marqués de la Vega Inclán. Un afectuoso apretón de manos, ratifica nuestra leal amistad; el hallarnos de nuevo nos satisficé.

—¿Tiene usted el don de la multiplicidad, mi querido marqués?—, le dije saludándole, pues que aún dispone de tiempo para saturarse de aire y de sol.

—¡Oh! y qué «amorosos» son, como dicen en Castilla adentro—me responde jovialmente—; ellos forman la esencia de mi constante bagaje de nómada soñador, que siempre anda por entre el mundo del eterno arte; sin ellos, perecería. Mi vida, ya usted lo sabe, se desliza en ese ambiente cuyo límite toca en los puntos cardinales.

—Son de admirar, francamente, tanto su energía física, como su actividad incansable. ¿Si responden al menos sus éxitos?... ¿Desde cuándo funciona el organismo de su celebrada dirección? Será curioso.

—Desde que por Real decreto de 19 de Junio de 1911 se creó la Comisaría Regia, dependiente de la Presidencia del Consejo de ministros; por él, al comisario, a más de conferirlele administrativamente la más alta categoría efectiva, ha de desempeñar su cargo sin sueldo alguno. Como usted podrá observar, no todo ha sido caminar triunfalmente. Desde entonces ando por la velocidad adquirida.

—Me deja usted asombrado. ¿Pero y en los presupuestos siguientes! Algún suplemento de crédito...

—Sólo a fin de 1912, y poco antes de la gran pérdida patria del ilustre presidente D. José Canalejas, ordenó éste la inclusión en su futuro presupuesto de una consignación para el Turismo, considerando aquél gran patriota que un organismo de tan positiva influencia en la cultura y riqueza nacionales, no sólo debía estar atendido económicamente, sino substanciada la anómala situación del comisario regio, que desde su investidura nubo de suplir personalmente diversos servicios, y renuncia: varias veces a dietas y gratificaciones. Luego, en los presupuestos de 1914-1915, se rebajó una mitad aproximadamente, de la no muy crecida consignación. El concepto 1.º Delegaciones de provincias, auxilios para exploraciones, troyes de carreteras y refugios de montaña, obras de conservación de nuestros monumentos y bellezas artísticas, investigaciones en archivos, oficinas de propaganda para España (la de Nueva York, para las Américas del Norte y Central y Antillas, y la de Buenos Aires, para las Repúblicas del Plata y Costa del Pacífico), auxilios a agentes, delegados y corresponsales en varias capitales de Europa, tiene señaladas pesetas 24.999,96.

—Eso es una poquedad irrisoria, querido marqués; creado ese tipo, ¿qué cantidad se consigna en cada uno de los demás conceptos?

—Para el 2.º, ó sea formación de bibliotecas artísticas y de divulgación, carteles, fotografías para oficinas y agencias, subvenciones para periódicos, folletos de ciudades y monumentos, material para proyecciones, etc., etc., hay la misma cantidad exactamente, y la misma también para el concepto 3.º que lo constituyen, sueldos y gratificaciones al personal de la Comisaría, auxilios de viaje para delegados, gastos de oficina y servicios diversos.

—Total, unas 75.000 pesetas en cifra redonda.

—Y distribuidas por un severo reglamento acordado en Consejo de ministros...! Está usted asombrado ¿eh!, pues aún queda más: por la rebaja de 55.000 pesetas, llevada a efecto en el presupuesto vigente, ha quedado reducida la consignación del Turismo a eso, a 75.000 pesetas, de las que hay que deducir los pagos al Tesoro, que siendo éstos principalmente por personal y auxilios, queda reducida la consignación a unas 70.000 pesetas. Que es una cifra.

—No entiendo de milagros; pero el famoso del pan y los peces no queda, ante este novísimo caso, muy favorecido; ¿cómo no teniendo subvención alguna y habiendo existido «grandes ocasiones» pudo usted salir triunfante y felicitado?

—Verá usted: en 1913 se pagaron por el Turismo los gastos de la visita del Presidente de la República a Toledo; en 1914 dejó de cobrar

la Comisaría (por abono acordado en Consejo de ministros) los gastos que ocasionó una visita oficial de Italia, que importó unas 30.000 pesetas—en todos estos gastos, fuera de los fijados en presupuesto, la Comisaría se desentiende de toda intervención económica—; además, por mi parte, me percibo subvención, dieta ni gratificaciones por los constantes viajes que, en cumplimiento de mi deber, realizo, incluso en la Comisión aquella para los Estados Unidos de América que el Gobierno de Su Majestad me confirió el 8 de Noviembre de 1912, ni tampoco el delegado de España ni el personal que nos acompañó en tan costoso viaje por California, ciudades del Este, estancia en Washington, viaje que, entre otros éxitos, ha economizado a España más de 1.000.000 de pesetas. ¿Está claro?

—Es decir que hay un criterio económico extensivo a los Patronatos que usted preside y a los de la Alhambra, Toledo, Excavaciones, etc., etc.

—Bien puiera ser. Y vamos, no quiero añadir a esto lo gastos del Museo de Turismo y sus derivados en Buenos Aires y Nueva York, porque...

—Pero vamos a ver; teniendo usted, noble amigo, relación directa con los Ministerios de Gobernación, Fomento é Instrucción pública, ¿qué le supondría al Gobierno concederle funcionarios, créditos, etc., etc.?

—Con decirle a usted que por consideraciones de tacto y mesura economizo exigencias y peticiones, limitándome al modesto personal compatible con los escasos recursos oficiales, creo que ha de quedar usted satisfecho de la parte económica.

—En efecto, comprendido. Otra cosa: la labor de este año habrá sido horrible, brutal.

—Además del despacho diario, que es abrumador, se han arreglado las carreteras de Cádiz, Huelva y Sevilla; han quedado abiertas al público las dos bibliotecas de Toledo (la del Museo del Greco y la de la Sinagoga del Tránsito), se han inaugurado un grupo de casas baratas y se han realizado obras en el Patio del Yeso del Alcázar; se practican gestiones para los servicios internacionales España-América; se ha reanudado la publicación de la Biblioteca «El arte en España»; continúan las gestiones en los Estados Unidos para los viajes a España; se han realizado gestiones en el Valle de Ordesa (Pirineo) para declarar Parque Nacional; se han terminado las obras de la Casa de Cervantes en Valladolid; se han trazado nuevos itinerarios de turismo; en breve quedarán abiertos al público el Archivo y Biblioteca de Turismo en el local de la Comisaría Regia, y qué sé yo cuánta labor más! En fin, sería interminable... Vale más...

—Es usted un héroe, querido marqués, digno hijo de esta España, que ha de ser, pese a todos los pesimismo, el futuro sanatorio donde se convalezca espiritualmente la muchedumbre mundial, herida hoy por cruces acontecimientos.

—Así lo espero, sí, señor, y estrechándole efusivamente la mano y despidiéndome gozantemente, se aleja con el arrogante gesto de nuestros antepasados, de aquellos que pusieron el corazón en sus obras.

DE AQUI Y DE ALLA

EN POCAS PALABRAS

Una salvajada.

VALENCIA, 29.—Estando en agujas en la estación de Pujol el expreso de Barcelona, dispararon varios tiros contra el coche restaurant unos individuos, cuyo paradero se ignora, a pesar de las gestiones hechas por la Guardia civil para su captura.

Un naufragio.

LAS PALMAS, 29.—Se ha confirmado el naufragio del vapor inglés «Avetoro», que, procedente de Liverpool, era esperado en Las Palmas con cargamento de carbón. Cinco de los tripulantes eran naturales de Gran Canaria.

Tren descarrilado.

BILBAO, 29.—A consecuencia de un cambio equivocado de agujas, saliendo de la estación de Sestao, descarriló, a las siete de la noche, un tren de la línea de Bilbao a Portugalete, quedando destruido el último vagón, sin que afortunadamente ocurrieran desgracias.

Intento de fuga.

LOGROÑO, 29.—Comunican de Ventosa la fuga del depositario de fondos municipales, Lucio Pascual, con 1.839 pesetas, y el cual fué detenido cuando se disponía a marchar a la Argentina.

MENENDEZ PIDAL

A consecuencia de una afección cardíaca, ha fallecido en Madrid el ilustre polígrafo y académico de la Lengua, D. Juan Menéndez Pidal.

Consagrado desde muy joven a los estudios filológicos é históricos, su labor había sido tan fecunda y provechosa, que el nombre del señor Menéndez Pidal estaba reputado como uno de los más salientes de la intelectualidad española.

Era también un admirable poeta y recientemente publicó un tomo de poesías de marcado sabor clásico, que fué muy bien acogido, como merecía, por el público y la crítica.

Entre sus obras más notables figuran «El cende de Muñazan» y «Don Nuño de Rondaliegos», ambas muy elogiadas, sobre todo la segunda, escrita en castellano antiguo y reputada de obra maestra.

Su muerte constituye una gran pérdida para la intelectualidad española.

Descanse en paz el escritor insigne y reciba su distinguida familia nuestro muy sentido pésame.

DELEGADOS Y SUS COILES

Hablando con el alcalde.

Hoy nos ha entregado el Sr. Ruiz Jiménez la siguiente lista de nombramientos de tenientes de alcalde:

- Valero Hervás, Congreso.
- Blanco Parrondo, Universidad.
- Ruiz Salinas, Centro.
- Luis Garrido, Palacio.
- Fulgencio de Miguel, Buenavista.
- Antonio Casero, Chamberí.
- Plórez Valles, Hospital.
- Feliciano Alvarez, Latina.
- Francisco Díaz, Inclusa.
- José Hidalgo, Hospicio.

Una vez entregada esta lista, nos dijo el señor Ruiz Jiménez que esta noche no piensa entregarse al descanso, mientras no termine la de alcaldes de barrio.

También nos dió cuenta de la sesión que se celebró ayer, a la que citó a todos los concejales para la reducción de Comisiones.

Explicó la conveniencia para el servicio municipal en este asunto, y el Sr. De Miguel propuso se diera un voto de confianza al Sr. Ruiz Jiménez, que no aceptó.

Hicieron uso de la palabra varios concejales, en representación de sus respectivos partidos, y entre ellos D. Pablo Iglesias, que en nombre de los socialistas, se mostró conforme con la proposición del alcalde.

Por los melquiadistas, el Sr. Cortés Munera, también estaba de acuerdo.

Lo mismo el Sr. Antón, en nombre de la Defensa Social, y el Sr. Noguera, en nombre de la minoría republicana, dijo no podía adelantar juicios hasta puestos todos de acuerdo para lo que se reúnen esta tarde.

Los mauristas no asistieron, y esta mañana visitó D. Miguel Maura al Sr. Ruiz Jiménez, pero decirle que el faltar a la reunión fué por encontrarse en el campo.

La proposición para la reducción de Comisiones fué totalmente aceptada, y mañana, a las siete, volverán a reunirse para quedar completamente de acuerdo.

También suplicó a los concejales que, con objeto de que las sesiones se celebren los miércoles, asistan a la primera citación.

Para el nombramiento de síndicos, se cree que los republicanos nombrarán al Sr. Morayta, y los monárquicos al Sr. Díaz Agero.

Un reporter preguntó si el Sr. Díaz Agero era liberal, y el Sr. Ruiz Jiménez dijo que sí, pues había ido a ponerse a las órdenes del Gobierno.

Esta mañana el Sr. Ruiz Jiménez, acompañado de D. Amós Salvador y del delegado Regio de Primera Enseñanza, hizo una visita a la Escuela Modelo.

Vino muy satisfecho de su visita, pues las comparó con otras que vió en el extranjero, no notando en ellas diferencia.

Tiene seis clases para niños y otras tantas para niñas, un hermoso comedor, piscina y baños para el completo aseo de los niños.

Un día de estos será entregado el edificio al Estado, cosa que interesa grandemente al Ayuntamiento, pues es el encargado de decorarlo.

En total podrán ser admitidos 700 niños. También tendrá cantina escolar para que puedan comer los niños allí mismo, y habrá sus camitas en las clases de párvulos para que éstos puedan descansar y permanecer allí durante todo el día.

Un reporter preguntó qué pensaba hacer el alcalde referente a los pájaros, prometiendo el Sr. Jiménez ocuparse de esto.

De Barcelona.

Las víctimas de Montjuich.—Escándalo en el Ayuntamiento.—Amenazas de huelga.

BARCELONA, 29.—Al Hospital Clínico fueron trasladadas las víctimas del derrumbamiento en Montjuich, cuyos nombres son: Trinidad Collado, de treinta y siete años; su hija, Trinidad, de dieciocho; Genoveva Nevot, de veintitrés, y una hija de ésta, de dieciocho meses.

Han perecido todas menos la niña, a la que sólo alcanzaron algunas pequeñas piedras. Los trabajos de salvamento fueron realizados por los bomberos con gran exposición, pues el terreno amenazaba hundirse nuevamente.

Este Ayuntamiento celebró sesión ordinaria, que dedicó casi por completo a la discusión de un dictamen que proponía el mejoramiento de sueldo de un empleado. Fué aprobado después de tres horas de debate.

Cuando habían pasado las reglamentarias, como quedaban pendientes gran número de dictámenes, también referentes al personal, los radicales pidieron se prorrogase la sesión, oponiéndose los regionalistas.

Con este motivo se promovió un gran escándalo, y se levantó después la sesión, a las diez y media de la noche.

El jueves se celebrará la última sesión, y en ella, además de los dictámenes ordinarios, deberán discutirse más de ciento, pendientes de otras sesiones, muchos de ellos de los que componen el llamado testamento del Ayuntamiento.

El gobernador ha recibido de los obreros de la fábrica La Vidriera Española un comunicado, en el que amenazan con la huelga caso de que no se les conceda el aumento de jornales que tienen solicitado.

LA GUERRA EUROPEA

Ecós de la campaña

A bordo de un submarino austrohúngaro.

El corresponsal del *Berliner Tageblatt*, Arnold Hoellriegel, escribe a su periódico desde la costa de Palmacia lo siguiente:

«La acción se desarrolla en el interior del célebre submarino. El joven capitán de fragata se encontraba en la parte de delante con sus camaradas explicándose todo.

Esto es el manómetro, esto es el aparato generador de oxígeno, y así iba el capitán explicando cada una de las piezas de la complicada maquinaria del submarino. Aunque yo lo comprendiera, no me sería permitido explicarlo con más claridad.

Miro a mi alrededor; es un local parecido a un departamento de un coche de ferrocarril, sólo que es algo más largo; de la torre va hacia abajo una escala de hierro; el tubo del periscopio ha sido recogido para que nosotros podamos mirar por él, aplico el ojo al agujero y veo ahora lo que hay fuera, la bahía entre los montes, los muelles en la costa. Doy vuelta al periscopio y veo también lo que debe estar situado a mi espalda, los vapores, el agua azul.

Sobre el agua motor Diesel, debajo del agua con electricidad, explica el capitán. Miro a mi alrededor y veo barras, tubos, mazas, palancas, cristales, esteras, hilos, recipientes y cajas, todo el repertorio diabólico de la técnica moderna. Este pequeño bote debe poder navegar sobre y debajo del agua; tiene que ser más difícil el poderse hundir, más fácil el subir. Tiene que haber luz allí; y cuando se está veinte horas debajo del agua, el aparato generador de oxígeno producirá éste. Hay que dar de comer a una docena de hombres; hay necesidad de una cocina eléctrica. Hasta la necesidad fisiológica más corriente sólo puede hacerse con auxilio de un compresor de aire, que echa al agua las materias fecales. Pero sobre todo el submarino tiene que pelear; los tubos lanzatorpedos están aquí, una maquinaria completa que lanza el terrible proyectil, y millares de aparatos en los que puede leerse algo de gran importancia; y todo esto, cristal y metal, hilos y tubos en la estrecha caja en la que se encierran hombres jóvenes para esperar al enemigo en el fondo del mar.

«Ya una vez hemos creído que no volveríamos a salir a flote—dijo el sargento encargado del lanzatorpedos, y se reía al pensar en lo ocurrido—. Era una avería seria. El jefe de máquinas trabajó sin interrupción alguna durante veinte horas, salvándonos a todos. Allí está él; es un ingeniero tcheque de Praga.»

Yo procuro reconstruir en mi mente el cuadro. El estrecho espacio, en el cual nadie puede moverse libremente. Entre los tubos y debajo de éstos y los aparatos hay colocadas estrechas hamacas: una para el comandante, otra para el segundo oficial, dos de doble ancho para cada dos hombres de tripulación; probablemente habrá quizá alguna litera más que pueda armarse cerrando o abriendo algún aparato. Allí estaban y esperaban. Goteaba del techo; en un submarino jamás consigue uno estar seco. Diez horas. El maquinista trabaja febrilmente. ¿Volverá alguna vez el submarino a salir a flote? Diez y ocho horas. Todavía no hay esperanzas. ¡Ay Dios mío, morir en este fétido hundido, rodeado de los inventos y máquinas más geniales! Diez y nueve horas. El aire empieza a enrarecerse, a pesar del aparato generador de oxígeno. Y después la salvación.

—Querido cabo de cañón, cuenta.

—Bueno, pues cuando hundimos al «Medusa», el gran submarino italiano, estábamos a la entrada del puerto de Venecia, a poca profundidad. El submarino se movía fuertemente; sólo el comandante, que estaba mirando el periscopio, veía algo; los demás sólo podíamos coleccionar algo de sus órdenes. De pronto volvemos a la superficie; comenzamos a maniobrar; algo tiene que ocurrir. Sólo sacamos un poco el periscopio del agua, y desaparecemos de nuevo; pero ahora oímos claramente el ruido de un motor de otra embarcación (también tenemos en el submarino un aparato para escuchar), y sabemos que nos aproximamos al enemigo. El capitán: ¡torpedo listo! Las llaves corren; todo esto lo tenemos ejercitado y más que sabido. El capitán: ¡disparen! Se produce una explosión; pero si hablamos o no hecho blanco, no lo supimos en seguida; tuvimos que salir corriendo.

Al cabo de tres horas regresamos con grandes precauciones al lugar de la acción, todos muy excitados, pues queremos saber lo que hemos conseguido.

Salimos a flote, abrimos las compuertas, tre-

pamos a la cubierta, estrecha como un cuchillo, vemos ante nosotros una boya flotante a la que se agarran algunas personas. Son cinco supervivientes del «Medusa»; los otros están encerrados en el submarino en el fondo del mar. Nos hacen señales al aproximarnos, y vemos que hay un oficial y un herido entre ellos. El desgraciado tiene una pierna rota. Los compañeros habían atado con un lienzo al herido a la boya; moverse no podía; ¿cómo haríamos para salvarle?

Esto no es tan sencillo cuando la marea está alta; cuando nuestro submarino se encuentra a nueve metros ó más debajo del agua no se nota nada, pero en la superficie se balancea y cabecea de un modo horrible, nuestros marinos más viejos se marean.

Entretanto el herido se agrava; además vemos aparecer en el cielo un punto negro, pronto se encontrará allí un avión italiano que arrojará bombas; vámonos pues. Tendremos que dejar allí al herido, que le vamos a hacer. Entonces me arrojo al agua, me dirijo al oficial italiano y quiero salvarle; él se niega a ello si no le siguen sus compañeros. Lo hemos intentado y lo logramos; hemos conseguido colocar a toda prisa a los cinco italianos sobre la mojada cubierta del submarino, y adentro con ellos, a cerrar las compuertas, a sumergirnos en el agua y a huir rápidamente, que el conde avión italiano se aproxima.

No podemos descender a tal profundidad que no nos vea el avión desde cierta altura, y contra más profundos nos encontramos, más despacio navegamos, y el tipo del aeroplano hace señales a los primeros buques torpederos. ¡Sí, señor, éste ha sido un viaje!

Los cinco huéspedes en el estrecho local; el herido, con fiebre y quejándose; nosotros le damos calmantes.

El oficial italiano está muy contristado; desde hace veinte años se encontraba prestando servicio en los submarinos, y nunca presumió que uno de estos barcos pudiera ser hundido por otro.

El oficial y los tripulantes italianos se han admirado mucho de cómo está todo organizado en nuestro barco, de modo completamente distinto que en su mayor submarino.

Han maldecido la guerra, diciendo que los granujas de los estudiantes han sido los culpables, con sus estúpidos gritos.

Los cinco son hombres de buena constitución; en general, los marinos italianos tienen muy buen aspecto.

—¿Que qué recibimiento tuvimos en el puerto? ¡Menuda alegría! Sí, señor; me han dado la medalla por méritos de guerra, y al capitán el *Signum laudis*. Hemos tenido verdadera suerte. Y, además, el submarino está admirablemente construido. Ni un mal olor ni dolor de cabeza en este barco, alimentado por bencina.

Capitán, a mi espalda, explica. Oigo las siguientes palabras:

«Manómetro, tanques de agua, compresor de aire.» Yo no entiendo otra que: hombres, voluntad, alma.

Un héroe.

Un domingo teníamos Oficio Divino en el campamento de W., en el bosque, en el cual tomaban parte algunos centenares de soldados alemanes de todas las armas.

Una coquelona capilla arrejada por los soldados constituía el altar. Celebraba nuestro antiguo cura del regimiento, que en el Ducado de Baden no es desconocido por su anterior actuación, como cura castrense, en la ciudad de Karlsruhe.

El citado cura es muy querido por todos los soldados, cualquiera que sea su religión; un alemán castizo, que ama a su patria con toda la fuerza de su alma, y que con entusiasmo juvenil marchó a la guerra, siendo además un excelente y popular predicador.

Mientras que pronuncia el cura el «dominus vobiscum» sonó el conocido é imponente estampido de gran calibre. Parecía como si fuera dedicada a nosotros. Inmediatamente todo el mundo estaba acostado en el suelo, esperando lo que viniera, conforme a las instrucciones y a la antigua costumbre; algo había de instituto de conservación en todo ello. Sólo nuestro querido y anciano sacerdote permanecía de pie junto al altar y pronunciaba con i «conmovible tranquilidad las palabras del salmo religioso: «Aquí está ante Vuestra Majestad echado sobre el polvo el rebaño de fieles.»

El espanto había quedado en esto desecho; nos levantamos medio a ergonzados. La granada pasó nuestras cabezas, para explotar con gran detonación en un lado. Nadie resultó herido, y todos los proyectiles que siguieron a aquél dejamos que pasaran con tranquilidad y dignidad.

INFORMACION TELEGRAFICA

En Francia y Bélgica.

Parte francés.

PARIS, 29.—En Bélgica, la artillería francesa ha hecho saltar un depósito de municiones frente a Steenstraete.

En Artois, los franceses han bombardeado eficazmente la estación de Lens y el sector de Angres.

En la región de Reims, el tiro de las baterías francesas dirigido contra las obras alemanas en un bosque, al Oeste de Prunay, ha provocado un gran incendio.

En Lorena, la artillería francesa ha cañoneado, con éxito, las obras enemigas de la región del Demevre y de Bremenil.

En los Vosgos, entre el llano y el Bonhomme, intensa lucha de artillería.

En el Hartmannsweller-Kopf, los franceses se han apoderado de algunas trincheras que estaban aún en poder del enemigo, situadas entre las cimas del Rehelsen y del Hirtztein.

Un centenar de prisioneros, entre ellos un oficial, han quedado en manos de los franceses.

Las tropas indias se retiran del frente de batalla.

LONDRES, 29.—Se ha anunciado oficialmente la retirada de Francia del Cuerpo de ejército indio.

El príncipe de Gales les dirigió una alocución, dándoles gracias en nombre del Rey por los valientes esfuerzos que han realizado. El mensaje del Rey decía:

«Veo con orgullo las heroicas hazañas que habéis llevado a cabo, y tengo confianza en que vuestro probado valor y vuestra experiencia os conducirán a mayores victorias en los nuevos campos de batalla.»

Parte oficial alemán.

BERLIN, 29.—A consecuencia del fuego de un monitor enemigo resultaron muertos en los baños de Westende tres habitantes, dos de ellos mujeres.

En el frente, de cuando en cuando, viva lucha de artillería, granadas de mano y minas.

Nuestra artillería cañoneará la estación de Soissons.

Hace poco que los franceses han puesto la bandera de la Cruz Roja en un hospital situado junto a la estación, con objeto, al parecer, de proteger ésta.

No es imposible que se hagan algunos blancos casuales en el hospital, dada su proximidad a la estación.

La Nochebuena en el frente.

PARIS, 29.—Telegrafían desde Ginebra a *Le Temps* que el día de Nochebuena hubo un violento combate de artillería alrededor de Villermand.

A media noche los beligerantes saludaron la Nochebuena con tres cañonazos, cuyos ruidos se confundían con el de las campanas y numerosos cohetes.

Al despuntar el día, la artillería de grueso calibre empezó a funcionar nuevamente.

La quinta del 17.

PARIS, 29.—El Senado ha discutido el proyecto de ley relativo al llamamiento a las filas de la quinta de 1917, ya votado por la Cámara de los diputados.

El ponente, M. Gervais, indicó que la Comisión senatorial del Ejército había examinado la cuestión de los efectivos y afirmó que no hay motivo para ninguna inquietud, porque se dispone de bastantes hombres para todo.

El ministro de la Guerra declaró que la incorporación de la quinta de 1917 es sólo una medida de previsión.

En los Balkanes.

La actitud de Bulgaria.

ROMA, 29.—Según informan *Il Secolo de*

Milan, la cesión del territorio de Tracia a los búlgaros es motivo de vivas recriminaciones en Turquía, aunque Enver-bajá ha asegurado que esta cesión es provisional y que el territorio será devuelto al mismo tiempo que las islas del mar Egeo.

Enver-bajá ha declarado que esta restitución se efectuará en cuanto Bulgaria haya obtenido de Grecia, sea pacíficamente, sea por medio de las armas, las plazas de Serer, Drama y Cavilla.

Todo sigue igual.

NORDEICH, 29.—No ha cambiado la situación en los Balkanes.

Retirada de los montenegrinos.

VIENA, 29.—Los montenegrinos, perseguidos por nuestras tropas, se retirarán de Montenegro.

En Godijwo, detrás de Kobren, desenterraron nuestras tropas tres cañones de construcción moderna que habían sido escondidos por los montenegrinos.

La guerra en Oriente.

Parte austriaco.

VIENA, 29.—En el frente de Besarabia y en el Dniester, al Noroeste de Zaleszyki, rechazamos ayer sangrientamente los repetidos ataques de los rusos.

Los esfuerzos principales del enemigo fueron contra Pri y Malazono, al Norte de Teperevatz.

Después de una preparación de artillería que duró toda la mañana, y que en algunos puntos era muy violenta, efectuaron cinco ataques de Infantería, los cuales fueron rechazados, incluso un ataque en masas compactas de 10 a 16 filas, que fracasó ante el fuego de nuestra artillería. Igual suerte sufrieron los ataques del enemigo emprendidos más al Norte.

Nuestras pérdidas no fueron muy elevadas. Por la noche hubo calma.

Divisiones rusas rechazadas.

NORDEICH, 29.—Teatro oriental de la guerra.—En el Beresina, así como al Noroeste de Zartorysk y cerca de Beresjany, fueron rechazadas varias divisiones rusas de reconocimiento.

Pequeñas acciones.

POLDHU, 29.—Ha habido pocas operaciones importantes, debido al mal tiempo.

En el distrito de Riga el deshielo del Duina lo hace poco seguro.

El sentido general de los partes rusos demuestra que, al fin, nuestros aliados han logrado la supremacía de su artillería.

Las tropas alemanas veteranas han sido retiradas para ser empleadas en la expedición de Mackensen contra los Balkanes, y han sido reemplazadas por «carne de cañón» de inferior calidad.

Combates en el Cáucaso.

NORDEICH, 29.—En el frente del Irak fué rechazada una división enemiga con dos ametralladoras y muchos jinetes, que, protegida por dos monitores, marchaba de Iman Ali Guarbi hacia Kutelamara.

En el frente del Cáucaso algunas patrullas nuestras obligaron a huir a otras fuertes patrullas enemigas.

El 25 del corriente los aviadores enemigos bombardearon infructuosamente los alrededores de Galeta.

Italia en guerra.

Noticias del frente italiano.

ROMA, 29.—La actividad de nuestros destacamentos obligando al enemigo a descubrirnos sus posiciones ha procurado buenos blancos a nuestra artillería. La del enemigo ha dirigido aún algunos disparos contra los centros habitados, especialmente en la parte del Isonzo inferior.

Continúan a lo largo de todo el frente los trabajos de refuerzo, que el enemigo intentó frecuentemente dificultar con su fuego, y más aún, lanzando gruesas bombas con gases asfixiantes y lacrimógenos.

La guerra en el mar.

Los submarinos alemanes.

ROMA, 29.—Según un telegrama que publica *Il Secolo*, el paquebot italiano «Port-Said», de 1.500 toneladas, fué torpedeado por un submarino austriaco.

Un contratorpedero italiano persiguió al submarino, que pudo desaparecer.

PARIS, 29.—Del buque torpedeado «Ville de la Ciutat» han desembarcado en Malta 208 personas. Faltan todavía otras 90.

BERLIN, 29.—Han sido echados a pique los vapores ingleses «Jeddo», de Glasgow, de 4.552 toneladas; «Cottingham», de 513 toneladas, y el belga «Ministre Beernart», de 4.215 toneladas.



BODEGAS GALLEGAS
• PEARES-ORENSE-ESPAÑA •

TINTO TRES RIOS
MEDALLA S
BLANCO BRILLANTE
D O R O

DANSE EN HOTELES, RESTAURANTS Y EN EL SANATORIO, CRUZ, 21

SASTRERIA INGLESA
DE
Mariano Gil.
Uniformes militares
Trajes para Caballeros y Niños.
Facilidades para el pago.
Ato cha, 33.—Madrid.

Folleton de ESPAÑA LIBRE (18)

ALFONSO DAUDET

LOS REYES EN EL DESTIERRO

Su avaricia era tal, que, aun pagando por cuenta ajena, cada vez que tenía que entregar dinero, manifestábase en su cara una contracción de todas las facciones, un fruncimiento nervioso de las arrugas, como si se las hubiesen contraído con el cordón de una bolsa.

Su cuerpo rígido y el gesto automático con que abría la caja incrustada en el muro eran una protesta.

A pesar de todo, arreglábaselas de manera que estaba siempre dispuesto a pagar en el acto, y atendía con los escasos recursos de los príncipes de Iliria al despilfarro inevitable en una gran casa, a las limosnas de la Reina, a las larguezas del Rey y hasta a sus placeres, que entraban también en el presupuesto.

Cristian II se había cumplido su prome-

ta y pasaba alegremente el tiempo en su destierro.

Así como en las fiestas parisenses, bien acogido en los grandes círculos, buscado en los salones; su perfil delicado y picarezo entrevistado en la animada confusión de las plateas ó en el torbellino de las vueltas de las carreras, había tomado ya un lugar propio en los medallones conocidos de «todo París» entre la cabellera atrevida de una actriz en boga, y la figura descompuesta de ese príncipe real en desgracia, que corre los cafés del boulevard esperando que suene para él la hora de reinar.

Cristian era la vida elegante tan ociosa, y al mismo tiempo tan ocupada.

La tarde en el juego de pelota ó en el skating, después al Bosque, una visita al anochechar a casa de cierta dama que amaba el lujo excesivo y la libertad de la conversación; por las noches, los teatros, el escenario, las salas de baile, el círculo y, sobre todo, el juego, al cual era muy aficionado, como buen bohemio.

Casi nunca salía con la Reina, excepto los domingos para llevarla a la iglesia de Saint-Mandé, ni se veían más que a las horas de las comidas.

Temía la rectitud de aquella naturaleza tan razonable, siempre preocupada del de-

ber, y cuya frialdad despreciativa le contrataba como una conciencia visible.

Era el recuerdo constante de sus deberes de Rey, de las ambiciones que él quería olvidar; y muy débil para sublevarse contra aquella dominación muda, prefería huir, esconderse, mentir.

Federico por su parte, conocía la naturaleza ardiente y blanda, vibrante y frágil del esclavo.

Había tenido que perdonar tantas veces a aquel hombre niño, le había visto con tanta frecuencia de rodillas a sus pies después de una de esas faltas en que jugaba su dicha y su dignidad, que al fin había desesperado del marido y del hombre, si bien conservaba aún consideraciones hacia el Rey.

Vivían así desde hacía diez años, aunque en apariencia el matrimonio estaba muy unido.

En las grandes alturas, en medio de vastos palacios, sometidos al ceremonial que aumenta las distancias y comprime los sentimientos, tales engaños son posibles; más el destierro iba a hacerles traición.

Federica había esperado al principio que esta dura prueba pesaría en el ánimo del Rey, y despertaría en él esos bellos arranques de que nacen los héroes y los vence-

dores; mas veía, por el contrario, crecer en sus ojos la embriaguez y el vértigo de los placeres, forforescencia diabólica encendida por la permanencia en París, por las tentaciones de lo desconocido y la facilidad del deleite.

¡Ah! Si ella hubiera querido seguirle, acompañarle en esa carrera loca por el torbellino parisien, hacer citar su belleza, sus cabellos, sus peinados; prestarse con todas sus coquetterías de mujer a la vanidosa futilidad del marido, hubiera sido posible la reconciliación.

Pero ella era más reina que nunca, no abdicaba de sus ambiciones, de sus esperanzas, y encarnizada desde aquella distancia en la lucha, enviaba carta sobre carta a los amigos, protestando, conspirando, y dirigiéndose a todas las cortes de Europa, para que no olvidasen la iniquidad de un infuortunio, y a mediodía, al bajar el Rey, le presentaba ella misma la correspondencia a la firma.

El Rey firmaba cuanto ella quería, pero con una contracción irónica en los labios.

El excepcionalismo de la atmósfera burlesca y fría que respiraba se había apoderado de él; a las ilusiones del principio, por un cambio propio de esas naturalezas extremadas, había sucedido la convicción

SANATORINA-MATEOS

Rey del mundo como analgésico

Cura calenturas, jaquecas, dolores y estados gripales y nerviosos.

De venta al por mayor: **PEREZ MARTIN Y C.^A**

y principales farmacias y droguerías.

¡Señoras!! ¡Caballeros!

PETROLEO GAL no sirve para nada.
PETROLEO GAL no cura ninguna enfermedad del cuero cabelludo.

Locparelbell

tra todas las enfermedades del cuero cabelludo y las del cabello
Avalos del Campo, demuestra ambas cosas ante los técnicos

CASA CENTRAL DE LOCPARELBELL,

Concepción Jerónima, 12, pral.

TELEFONO núm. 5.222.

¿Qué elixir es mejor que el Dens?
¡Angeles!

Redacción y Administración HUERTAS, 22. España Libre

LETRAS Y ROTULOS
Menedez.--Sucesor de Lago.

Desengaño, 17.--Madrid.

Las pastillas BONALD

Cada día tienen más aceptación las renombradas **pastillas cloro-boro-sódicas BONALD**, distinguido farmacéutico que fué el primero que elaboró dicho preparado.

Curan toda clase de ronqueras, atonías, iaringitis, faringitis, anginas y demás estados catarrales de las vías respiratorias.

Su crédito es tan grande, que no sólo las recomiendan los médicos, sino que su fama alcanzó al público, que solicita las **pastillas BONALD**, seguro de obtener la curación.

Curación de la **DIABETES**, por los preparativos de glucosidina y de copalchi del

DOCTOR BONALD

Se facilitan prospectos explicativos del tratamiento.

Elixir antibacilar.

BONALD
De Thiocol cinamo-vanadico fosfo-glicérico

Precio del Frasco 5 pesetas.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gri-
: : : : : pales, palúdicas, etc. : : : : :

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce, 17, Madrid. En Barcelona, Giguas, 5.

Pastillas Poliámicas
DEL DOCTOR LLETGET

De venta en todas las farmacias y en la de @AYOSO, Arenal, 2.

De tetraborato disódico, acónito, mentol y cocaína, curan afecciones **CATARRALES** de la faringe, laringe y amígdalas, suprimen el cosquilleo de la **GARGANTA**, curando la **TOS** y la **RONQUERA** en pocas horas. Son de gusto muy agradable y pueden usarse en todas las edades.

EL MEJOR PURGANTE CONOCIDO

Aguas minerales

:: naturales de ::

CARABANA

Depurativas, antibiliosas, antiherpéticas.

Proprietarios: Viuda é hijos de R. J. Chavarri.

Almacén de vinos

TEODORO GARCIA

ARTISTAS, 4 (Cuatro Caminos).

TELÉFONO núm. 4.745.

VINOS FINOS DE VALDEPEÑAS, RIOJA Y DE LA TIERRA
SE SIRVE A DOMICILIO

EMILIO REQUEJO

eletería, Guantería, Artículos de piel, Bisutería, Corsés, Géneros de punto, Artículos para regalo, etc.

Montera, 34.—MADRID

Anisosa

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato entod sus usos. Carga: 0,50 ptas.

Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL.—Tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis y debilidad general.

Frasco: 2,50 pesetas.

DEPÓSITO:

Dr. Benedicto, Bernardo, 41. Madrid.

Venta: Principales farmacias de España.

SEDERIA, LANERIA Y CONFECCIONE

Sucesores de

Juan José Serrano

Montera, 46 y 48

SUCURSAL: Carmen, 21 (frente á la iglesia)

Agencia FARO

Horno de la Mata, 14.—MADRID

Servicio de artistas de todas clases para Teatros, Salones y Conciertos. Formación de Compañías de todas clases. Se garantizan los anticipos.

Servicios de la Compañía Transatlántica.

LINEAS AL RIO DE LA PLATA Y AL BRASIL

El vapor «Infanta Isabel de Borbón» saldrá el 4 de Abril, de Barcelona; el 5, de Málaga, y el 7, de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

El vapor «P. de Sarrutegui» saldrá el 16 de Abril, de Bilbao y Santander; el 17, de Gijón; el 18, de Coruña; el 19, de Vigo; el 20, de Lisboa, y el 23, de Cádiz, para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

LINEAS A ANTILLAS, MEJICO, NEW YORK Y COSTAFIRME

El vapor «M. Calvo» saldrá el 25 de Abril, de Barcelona; el 28, de Málaga, y el 30, de Cádiz, para New York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

El vapor «Alfonso XII» saldrá el 16 de Abril de Bilbao; el 19, de Santander, y el 21, de Coruña, para Habana, Veracruz y Tampico. Admite carga y pasaje para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana.

El vapor «Montevideo» saldrá el día 10 de Abril de Barcelona; el 11, de Valencia; el 13, de Málaga, y el 15, de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanita, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite carga y pasaje con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumana, Carupano, Trinidad y Puertos del Pacífico.

LINEA DE FILIPINAS

El vapor «Fernando Poo» saldrá el 28 de Abril de Barcelona para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE FERNANDO POO

El vapor «M. L. Villaverde» saldrá el 2 de Abril de Barcelona con escalas en Valencia y Alicante, y el 7 de Cádiz para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento y trato ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los telegramas sin hilos. También se admite carga y se surta todos los puertos del mundo, servidos por

Obras de Eduardo Barriobero y Herrán.

Novelas.

Guerrero y algunos episodios de su vida milagrosa, 3 pesetas.
Vocación, 3 pesetas.
Syneerasto el Parásito, 3 pesetas.

Novelas cortas.

El 606.
La Cofradía de los Mirones.
El robo en la joyería de la calle Real.
Adelfa.

Estudios.

Misterio del mundo. (Filosofía del suicidio.)
Cervantes de levita.—Nuestros libros de Caballería. (Crítica); una peseta.

Principales traducciones.

Gargantúa, de Rabelais; una peseta.
Roma galante bajo los Césares, de Suetonio; dos pesetas.
La poesía épica y el gusto de los pueblos, de Voltaire; una peseta.
Filosofía del Espíritu, de Hegel (dos tomos); 10 pesetas.

Teatro.

Don Quijote de la Mancha, comedia lírica, con música de D. Teodoro San José; cinco pesetas.
Juerga y doctrina, zarzuela en un acto, con música del mismo autor; una peseta.

Jurídicas.

Defensa de Sancho Alegre, treinta céntimos.
El proceso de Cullera, quince céntimos.

Discurso.

El reverso del discurso de Maura ó la paja en el ojo ajeno, una peseta.

De venta en las principales librerías y en la Administración de este periódico

SOCIEDAD GENERAL

INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPAÑIA ANONIMA DOMICILIADA EN BILBAO

Capital: 25.000.000 de pesetas.

Fábricas en

VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay), OVIEDO (La Monjoya), MADRID, SEVILLA (El Émpalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea-Moret) y LISBOA (Trafaria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sulfato de amoníaco.
Sales de potasa.
Sosa.

Glicerinas.
Acido nítrico.
Acido sulfúrico corriente.
Acido sulfúrico anhídrido.
Acido clorhídrico.

Abonos compuestos y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.

LABORATORIOS

Para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos.

(Madrid: Villanueva, núm. 11.)

Servicio agronómico importantísimo para el empleo racional de los abonos.

AVISO IMPORTANTE.—Pidase á la Sociedad la «Guía Práctica» para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse á **Madrid, Villanueva, 11**, ó al domicilio social.

Dirección (telegráfica: **GEINCO**)

COMPANIA COLONIAL

Calle Mayor, núm. 18, y Montera, núm. 8.

Chocolates con VAINILLA,
de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

NUEVA CLASE ESPECIAL, A 1,75 PESETAS

CON CANELA Y SIN ELLA

Ayuntamiento de Madrid